



UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN MÓNICA HERRERA

**Análisis de las narrativas sobre la masculinidad guayaquileña por
adultos emergentes heterosexuales de Manabí que residen en
Guayaquil**

Elaborado por:

CHRISTIAN HERNÁN CAMPOVERDE CALLE

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Comunicación Social, con mención en Relaciones Públicas y
Comunicación Organizacional

Guayaquil – Ecuador

Noviembre, 2020



UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN MÓNICA HERRERA

**Análisis de las narrativas sobre la masculinidad guayaquileña por
adultos emergentes heterosexuales de Manabí que residen en
Guayaquil**

Elaborado por:

CHRISTIAN HERNÁN CAMPOVERDE CALLE

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Comunicación Social, con mención en Relaciones Públicas y
Comunicación Organizacional

DOCENTE INVESTIGADOR

Phd. Eduardo Muñoa

CO-INVESTIGADOR

Mg. Sandra Guerrero Martínez

Guayaquil – Ecuador

Noviembre, 2020

Nota Introductoria

El trabajo que contiene el presente documento integra el Proyecto Interno de Investigación Semillero “ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS SOBRE LA MASCULINIDAD GUAYAQUILEÑA POR ADULTOS EMERGENTES HETEROSEXUALES DE MANABÍ QUE RESIDEN EN GUAYAQUIL”, propuesto y dirigido por el docente investigador EDUARDO MUÑOA, acompañado de la coinvestigadora SANDRA FABIOLA GUERRERO, docentes de la Universidad Casa Grande.

El objetivo del Proyecto de Investigación Semillero es analizar y comparar las percepciones sobre la masculinidad, expresadas por los sujetos de estudio a través de sus narrativas individuales. Se propone además como estudio exploratorio de las posibilidades de la investigación narrativa en el abordaje del tema estudiado. El enfoque del proyecto es cualitativo. La investigación se realizó en Guayaquil. Las técnicas de investigación que se usó para recoger la información fueron entrevistas y análisis del contenido.

Resumen

Este estudio analiza las percepciones sobre masculinidad que tienen los adultos emergentes masculino y femenino heterosexuales de Guayaquil. El concepto central de la investigación son las percepciones de los adultos emergentes seleccionados para el estudio, para el comienzo del planteamiento del Estudio de la literatura con teorías que engloban en concepto masculinidad. Como objeto de estudio se tiene la percepción de la muestra, son un hombre y una mujer.

Se trabajó a través de técnicas de investigación cualitativa con la que la investigación empleó un diseño narrativo y para ello se emplearon dos entrevistas para la

construcción de los relatos, organizado por categorías como percepciones sobre la masculinidad, elementos simbólicos y construcción social de masculinidad; conceptos que se obtuvieron del análisis del marco teórico.

Se encontró un hallazgo: gracias a la importancia de haber contado con dos participantes que residen en la ciudad del estudio, pero pertenecen a Manabí, indicaron elementos del hombre guayaquileño desde las comparaciones realizadas con los hombres de su provincia. Se demostró que, dentro de la dinámica cultural para el entrevistado, el hombre guayaquileño tiende a mostrarse tal y cual es, mientras que, para la entrevistada, el hombre guayaquileño es delicado y no demuestra ser un poco agresivo o salvaje, como piensa que debe ser la masculinidad. Asimismo, para los entrevistados la masculinidad guayaquileña no es machista. Se concluyó que un estereotipo común en el hombre guayaquileño, es sorpresivo y tiene influencia extranjera.

Palabras clave: Masculinidad, masculinidad guayaquileña, percepción, construcción social.

Abstract

The objective of this study is to analyze the perceptions of masculinity that have emerging heterosexual male and female adults in Guayaquil. The central concept of the research are the perceptions of the emerging adults selected for the study, for the beginning of the approach to the Study of literature with theories that encompass masculinity in the concept. The object of study is the perception of the sample, they are a man and a woman. The perceptions that respond to the general objective of the study were obtained: Identify which are the most relevant symbolic elements in the stories about masculinity in

Guayaquil and Compare the symbolic constructs mobilized in the stories about masculinity produced by men and women in Guayaquil.

We worked through qualitative research techniques, two interviews, with which was to carry out a textual analysis of the perceptions of the sample, organized by categories such as perceptions of masculinity, symbolic elements and social construction of masculinity; concepts that were obtained from the analysis of the theoretical framework.

A finding was found: thanks to the importance of having two participants who reside in the study city, but belong to Manabí, they indicated elements of the Guayaquil man from the comparisons made with the men of their province. It was shown that, within the cultural dynamics for the interviewee. the Guayaquil man tends to show himself as he is, while, for the interviewee, the Guayaquil man is delicate and does not prove to be masculine. Likewise, the characteristics that this masculinity represented were related: it is not macho. It was concluded that a common stereotype in Guayaquil man is surprising and has foreign influence.

Keywords: Masculinity, guayaquil masculinity, perception, social construction.

Tabla de contenido

Introducción.....	7
Revisión de la literatura.....	10
Género.....	10
Adulthood emergente	12
Masculinidad.....	13
Masculinidad hegemónica	15
Percepción.....	16
Migración.....	18
Metodología.....	23
Preguntas de investigación.....	23
Objetivo general.....	24
Objetivos específicos	24
Enfoque de investigación.....	24
Técnica de investigación.....	25
Análisis de datos	26
Implementación.....	26
Participantes del estudio	28
Categorías	29
Confidencialidad y ética	31
Resultados.....	31
Ariana en busca del modelo ideal	32
Un viaje sin retorno.....	36
Discusión de resultados	39
El núcleo narrativo central del relato (M1 – Ariana).....	44
El significado construido (M1 – Ariana)	44

El núcleo narrativo central (H1 – Martín).....	44
El significado construido (H1 – Martín).....	45
Conclusiones.....	45
Recomendaciones	47
Referencias bibliográficas	48
Anexos	¡Error! Marcador no definido.
Guía preliminar de preguntas para entrevistas.....	¡Error! Marcador no definido.
Entrevistas.....	¡Error! Marcador no definido.
Cartas de consentimiento informado	¡Error! Marcador no definido.
Esquema narrativo	¡Error! Marcador no definido.
Guía análisis de texto	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

La masculinidad varía según las localidades, porque cada una tiene diferencias culturales. Sin embargo, las culturas se comparten gracias a la migración interna. En Ecuador, en la región costa, esto se ve en el caso de Guayaquil y las personas de la provincia de Manabí. Este estudio busca explorar estas diferentes perspectivas sobre la masculinidad mediante un análisis narrativo realizado con dos personas de Manabí que viajaron a Guayaquil.

El estudio de las narrativas sobre masculinidad, se realiza en Guayaquil siendo el entorno y al género masculino como categoría. Los participantes son hombres y mujeres, de 18 a 29 años originarios de Manabí y residentes en Guayaquil, con el que se investigan los estereotipos y percepciones que ellos tienen hacia el tema y establecer una narrativa a partir de sus experiencias, y saber cómo perciben la masculinidad guayaquileña personas provenientes de otra ciudad.

De acuerdo con el censo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – INEC- (2010, como se citó en diario El Universo, 2013), Guayaquil es la segunda ciudad con migración local; los principales migrantes provienen de la provincia de Manabí con 205.796 personas. Para el INEC (2010) los principales aspectos por el cual migran son por estudios y por la falta de empleo en su lugar natal.

La Universidad Casa Grande ha realizado, durante cinco años consecutivos, estudios sobre la masculinidad guayaquileña, pero aún no se ha investigado desde las percepciones de personas en Guayaquil que son originarias de otras ciudades y provincias. Los estudios realizados son importantes para complementar los distintos conceptos y definiciones del tema en general. Por ejemplo, el estudio de Aragundi (2018) realiza un

análisis lingüístico de las representaciones de masculinidad en las obras de teatro.

Asimismo, el estudio *El macho Guayaco: Explorando los estereotipos de masculinidad* identificados por los adultos emergentes de Guayaquil, realizado en 2015 por Juan Arguello, de la facultad de administración y ciencias políticas. En este estudio se mantienen variantes del modelo de masculinidad hegemónica occidental, al que se adscriben atributos, comportamientos y actitudes vinculados a la fortaleza, el poder, la independencia, el éxito económico y profesional, y la capacidad para controlar situaciones y emociones.

La relevancia de esta investigación radica en dar a conocer y entender las construcciones a partir de las influencias socioculturales, además desarrollar los rasgos que caracterizan la masculinidad guayaquileña, como se ha realizado en los anteriores estudios. Debido a que existen pocos estudios sobre el tema.

El problema de estudio, es la noción de masculinidad dentro de los adultos emergentes de la provincia de Manabí que residen en Guayaquil. El objetivo principal de esta investigación, es explorar las narrativas con las que los adultos emergentes interpretan la masculinidad guayaquileña. Además de identificar mejor las ideas, significados y elementos de la masculinidad que construyen los fundamentos de la narrativa de los participantes del estudio, asimismo comprender la manifestación de aspectos culturales de la masculinidad en las narrativas de las personas manabitas que viven en Guayaquil. La pregunta que nos permitirá saber sobre el tema es, ¿cuáles son las narrativas sobre el concepto masculinidad guayaquileña que tienen las personas de Manabí que residen en Guayaquil?

“La identidad es la afirmación de un conjunto de condiciones o características de un grupo social frente a otro u otros” (Pachano, 2003). “La identidad en América Latina, está ligada a la problemática de la construcción del Estado y la búsqueda de desarrollo, modernidad y progreso” (Pachano, 2003). Es decir, la identidad se construye mediante el intercambio de pensamientos, ideales, gestos, frases y costumbres, para poder identificar y asimilar los aportes que este grupo hace a la identidad del individuo.

Por medio de las narrativas obtendremos las percepciones y construcciones sociales que los entrevistados sobre esta masculinidad. Es la manera continua para el desarrollo de este estudio. Asimismo, los lectores tendrán claras las historias o versiones de los mismos. Las narrativas son obras literarias en prosa, y se utiliza para explicar o desarrollar acciones que tienen entre sí una causa y efecto.

El texto de Mc Ewan, Egan y Scholes (1981) define la narrativa como “un texto que se refiere o parece referirse, a cierta serie de acontecimientos que se producen fuera de él mismo”. Asimismo, “al situar los hechos en una secuencia narrativa, todo relato se convierte en una suerte de alegoría dotada de significación moral” (Whyte, 1981).

“La masculinidad se define como la manifestación predominante, además de ser el modelo social hegemónico que tiene poder en la configuración de la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial que anula la jerarquización social de las otras masculinidades” (Bonino, sf. pp. 7 – 8). Es decir, desde la masculinidad hegemónica, se derivan acciones, y referentes que para ese modelo es el correcto, predomina ante los otros géneros. También Ardaya (2003) define que la masculinidad desde la familia como el ejercicio que consiste en el papel masculino de jefe de familia como proveedor de los principales ingresos, que le otorga el patrón tradicional de familia, está devaluando. Es

decir, el rol del hombre en la familia está en declive, por la igualdad de género en el hogar, debido a que la mujer también trabaja y aporta con dinero, eso conlleva a que el referente de la familia, catalogado por la sociedad, se acostumbre y ya no sea el pilar económico por la igualdad género y superación de las mujeres.

Revisión de la literatura

En la siguiente revisión de la literatura, se desarrollan los conceptos que orienta la presente investigación. En una primera parte, se exploran los siguientes conceptos estudio de género, adultos emergentes, masculinidad, masculinidad hegemónica. Segundo, se realiza un estudio del arte con las investigaciones más actualizadas sobre el problema de investigación.

Género

Según Comas (1995, como se citó en Téllez, 2001), el género es adquirido y no innato. Asimismo, el sexo, si bien hace referencia a las diferencias fisiológicas de hombres y mujeres, “es, del mismo modo que el género, una construcción cultural, y, por lo tanto, socialmente elaborada otorgándosele en cada cultura distintos rasgos y características” (Téllez, 2001). Asimismo, para Butler (2002, como se citó en Luengo, 2011), el género no es nato; es decir que, a partir de los códigos y normas heterosexuales, se deriva esta categoría, que será auténtica, pero no se mostrará igual al referente original. Es decir, que una persona biológicamente hombre de nacimiento, puede cambiar a género femenino, debido a las construcciones sociales del individuo, que definen las características, personalidad y actitudes.

De acuerdo con Kimmel (1992, como se citó en García, 2015), el género se coloca a la par de categorías como clase y raza. También para Kimmel, los tres conceptos tienen la similitud de ser construcciones sociales.

Para West y Zimmerman (1987, como se citó en Connel y Pearse, 2015), la creación del género empieza desde una conversación, hasta cuando la persona comparte momentos dinámicos con su entorno. En los diálogos se intercambian ideologías y costumbres, que en el transcurso se darán cuenta sobre los gustos y preferencias de género que tiene la persona. El género está ligado hacia el entorno del individuo, para formar su identidad de género de acuerdo a sus creencias, valores, características y actitudes (Connel y Pearse, 2015).

Para Maquiería (2001, p. 171), el género también representa una herramienta para analizar fenómenos de la sociedad. Para el autor, esta es una categoría multidimensional que “permite analizar procesos subjetivos y relaciones interpersonales dado que la construcción y mantenimiento de las diferencias construidas se manifiestan en las identidades personales y la interacción social”

Scott (1986) describe que el género:

Es una forma de denotar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Además, menciona que es una palabra particularmente útil a medida que los estudios sobre el sexo y la sexualidad han proliferado, porque ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a mujeres y hombres. (p. 271)

También se manifiesta que “el género se construye del parentesco, además mediante la economía y la política que, al menos en nuestra sociedad, actúan hoy día de modo ampliamente independiente del parentesco” (Scott, 1986). Asimismo, este autor afirma que “el género facilita un modo de decodificar el significado y de comprender las complejas conexiones ente varias formas de interacción humana” (p. 294). Es decir que, las construcciones no solo son mediante la influencia familiar, sino del entorno y órdenes de la sociedad tanto política y económica. Como contrastes de los pensamientos del nivel socioeconómico alto y bajo

Adulthood emergente

Arnett (2000), define la adulthood emergente como una etapa distinta de la adolescencia y de la adulthood joven, que va desde los 18 a los 29 años. Para el autor, este tipo de adulthood se diferencia de otras, porque el individuo puede explorar en el ámbito del amor y trabajo Arnett (2000). No hay un consenso respecto a la edad específica cuando empieza y acaba la adulthood emergente. Por ejemplo, Baltes y Staudinger (2000), refutan la edad impuesta por Arnett, porque para ellos oscila entre los 15 y 25 años.

Para Arnett (2006), “la adulthood emergente se encuentra entre el logro de la madurez biológica y el comienzo de los roles adultos”; es decir al término de la adolescencia. En esta etapa, el sistema familiar está caracterizado por relaciones positivas (Crocetti, 2014). Debido a que la familia es el pilar para el crecimiento, desarrollo y examinación del entorno del individuo que se encuentre en la adulthood emergente.

Roberts (2006) cataloga la adulthood emergente como la edad potencial para el cambio de personalidad en comparación con décadas anteriores y posteriores. En América Latina la adulthood emergente existe como privilegio que disfruta la clase media en adelante,

(Galambos y Martínez, 2007), porque dicho grupo tiene educación continua y economía estable, aún viven con sus padres y tienen seguridad económica y educativa. Mientras que, en Estados Unidos, existe poca diferencia entre la clase media y clase trabajadora (Arnett, 2004).

Masculinidad

La masculinidad es una dicotomía que, desde esta perspectiva, organizarían los supuestos niveles diferenciales y diferenciados en la construcción de las identidades de sexo-género” (Otegui, 1999). Asimismo, son una serie de atributos para definir lo masculino, o propio, natural, característico de los hombres, como consecuencia, se establece una “dicotomía hombre-mujer es el condensador de los elementos que cada cultura y sociedad extrae para configurar los caracteres estereotipados de sus modelos hegemónicos de vivir y construir los géneros” (Otegui, 1999). Es decir que, la masculinidad es una construcción social y cultural que afirma una serie de cualidades o rasgos que se caracterizan como propias de los hombres. De acuerdo a esto, “se crea la identidad masculina durante un período en el cual tienden a exacerbarse las presiones por cumplir con los modelos hegemónicos de masculinidad” (Herrera; Rodríguez, 2001).

Otegui (1999), afirma que lo masculino y femenino parte desde lo biológico “macho – hembra”, a lo construido de manera sociocultural “masculino – femenino”, para luego ser constituidos como “hombre – mujer”.

Para García (2008) la masculinidad occidental puede entenderse como una dinámica de (des)identificación sociocultural. Para este autor la masculinidad no es universal, sino que se concreta partir de la construcción social que cada país, ciudad o cultura le otorgue.

Téllez y Verdú (2011), define la masculinidad “mediante un sistema de diferencia simbólica en el que se contrastan los lugares masculinos y femeninos”. Pero luego se retractan al no intentar dar una definición, sino al centrarse en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género (Connell, 1997).

Asimismo, García (2008) “reconoce que las masculinidades son un proceso de construcción y un campo de representaciones en permanente disputa”. Además, menciona que la masculinidad parte desde la apariencia de un cuerpo de hombre o si se expresa algo sobre un cuerpo masculino; también cree que los hombres no pueden cambiar al género femenino, porque llegaría a ser inútil o incluso peligroso, (Connell, 2005).

De acuerdo a los conceptos anteriores, “una persona no masculina se comportaría de manera pacífica en lugar de violenta, conciliador y no dominante, no sería capaz de patear una pelota de fútbol, y no tendría interés en la conquista sexual” (Connell, 2005).

De acuerdo con Viveros (2011) “la masculinidad es la construcción cultural que se materializa en condiciones diferenciadas de clase, edad, raza y etnicidad relacionadas entre sí”. Es decir que, la masculinidad no nace y ni es fija, sino en la creación del mismo desde la niñez y se evoluciona y desarrolla de acuerdo a las influencias, creencias y exploraciones que el individuo tenga durante, su vida social, teniendo en cuenta que la familia es el pilar para que la masculinidad o cualquier género se transforme.

Existe la masculinidad con nobleza, según Bourdieu (1998), basta con que los hombres se apoderen de tareas consideradas femeninas y las realicen fuera de la esfera privada para que se vean ennoblecidas y transfiguradas. También menciona que, las mismas tareas pueden ser nobles y difíciles cuando son realizadas por unos hombres, o

insignificantes e imperceptibles, fáciles y triviales, cuando corren a cargo de las mujeres (p. 79). El autor revela que la masculinidad siempre será superior al género femenino, aun haciendo actividades que solo las hagan las mujeres.

Masculinidad hegemónica

“La masculinidad hegemónica consiste en la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (Connell, 1997). Por lo tanto, este autor se refiere a la jerarquización de lo masculino como superior a las expresiones femeninas.

Connell y Messerschmidr (2005) afirman que la masculinidad hegemónica también es la subordinación de masculinidades no hegemónicas. Además, “reconocen que la comprensión de la masculinidad hegemónica necesita incorporar una comprensión más integral de la jerarquía de género, reconociendo a los grupos subordinados, así como el poder de los grupos dominantes” (Connell y Messerschmidr, 2005)

“La masculinidad hegemónica impone ciertas normas que hacen que, para los varones, a distintas escalas, no sea común expresar sus más íntimos sentimientos, expresar ternura, mostrarse sobrepasados hasta las lágrimas” (Sadler, 2007). Este concepto se instaura en la infancia quienes pretenden llevar este tipo de hegemonía y de las cuales otras personas no estarán de acuerdo del todo.

Kimmel (1997) supone que la masculinidad hegemónica es construida como la escapatoria de lo femenino. Es decir, alude a las acciones y rutinas que son permitidas y negadas a los hombres por su condición de género. Un ejemplo, en el tipo de juegos que se permiten.

Según Viveros (2011) la masculinidad hegemónica goza de plasticidad y puede adecuarse con facilidad a las nuevas condiciones sociales. La autora reconoce que el hombre hegemónico puede adaptarse a la sociedad actual, explorando lo femenino y haciendo lo que ese género muestra; en contradicción con Kimmel, en este concepto sí se puede llorar, jugar con muñecas, cocinar, y compartir gustos de vestimentas.

Percepción

Para Bayo (1987), la percepción no viene dada exclusivamente, y de forma inmediata, en lo que ha sido registrado por la visión y elaborado por el cerebro. También, requiere tiempo en la elaboración de su respuesta actual, comporta, igualmente, una experiencia previa de lo percibido y, además, es susceptible de ser utilizada con diversos grados de habilidad.

Bayo (1987), asegura que el perceptor construye anticipaciones de ciertos tipos de información que le permiten aceptarla cuando tiene acceso a ella. Es decir que, de acuerdo a las experiencias del individuo, tendrá cierta percepción de lo que ve al momento.

Para Vargas (1994) define la percepción como:

biocultural porque, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. También, señala que están de por medio una serie de procesos en constante interacción y donde el individuo y la sociedad tienen un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social (p. 48).

Vargas (1994), explica que, mediante referentes aprendidos, se conforman evidencias a partir de las cuales las sensaciones adquieren significados al ser interpretadas e identificadas como las características de las cosas, de acuerdo con las sensaciones de objetos o eventos conocidos con anterioridad. Es decir, que por referentes aprendidos el individuo elabora las percepciones, de acuerdo al contenido simbólico y referencias culturales que tenga.

La percepción posee dos niveles de existencia, el consciente, cuando el individuo se da cuenta de que percibe ciertos acontecimientos, en el reconocimiento de tales eventos (p. 48). Asimismo, tiene el plano inconsciente, se llevan a cabo los procesos de selección y organización de las sensaciones (Vargas, 1994).

Para Vargas (1994), el reconocimiento es un proceso importante involucrado en la percepción, porque permite evocar experiencias y conocimientos previamente adquiridos a lo largo de la vida con los cuales se comparan las nuevas experiencias, para interactuar con el entorno.

“El signo icónico traduce a dos planos de representación, su naturalismo con respecto al referente recae no solo en la parte de codificación del proceso, sino más bien en las percepciones aprendidas con las que el espectador codifica el signo” (Hall, 2004). Es decir que un concepto se arma por las construcciones sociales y percepciones que el individuo tenga para dictaminar lo que él crea conveniente o asegurar situaciones o diálogos.

Migración

Según la Real Academia Española -RAE- (2020), la migración es un “desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales”. Esta es la consecuencia de las pocas oportunidades laborales, económicas y educativas, los habitantes deben ir a otros lugares para sobrevivir y dar mejor calidad de vida a sus familiares. También una causa por la que se produce la migración, se debe a los conflictos armados, Bonilla (2004) menciona que “se comienza a considerar el desplazamiento forzado como una modalidad de migración entre cuyas causas se señalan la violencia, la persecución y la represión”. Es evidente que la migración en cualquier aspecto es imprevista y obligatoria para no terminar en el caos, aún sin conocer el lugar de destino.

Asimismo, Blanco (2000), afirma que “los desastres de una guerra o las consecuencias de una dictadura que mantiene a su población en la miseria pueden inducir a la gente a buscar mejores condiciones de vida en otro lugar sin que ésta se encuentre perseguida explícitamente”. Esto ocurre con las ciudades o pueblos cercanos a las grandes ciudades, al no encontrar trabajo o institutos educativos de reconocimiento, los obliga a migrar a las ciudades desarrolladas o la capital para establecerse de manera individual o grupal como las familias.

Todaro (1998) explica las causas de la migración, se debe a “factores sociales, materiales, de clima, desastres naturales, demográficos, culturales, de comunicación y fundamentalmente económico”. Lleva la misma línea de los autores mencionados, se simplifica a mala gestión por parte de los cargos públicos que llevan como consecuencia el desapego del lugar natal, pero llevando sus costumbres y hábitos de los migrantes.

A continuación, se presentarán estudios realizados desde 2015, hasta la fecha.

El estudio *Influencia de los roles y estereotipos de género en las percepciones y expectativas académicas y profesionales del alumnado universitario* realizado por Hidalgo (2017), menciona que el género se adquiere a lo largo de la vida por diferentes agentes de socialización. Además, recalca que el género hace referencia a los roles socialmente construidos, los comportamientos y actividades que una sociedad dada considera apropiados para hombres y mujeres (p. 18). De acuerdo con Hidalgo, el sexo se diferencia del género, por la identificación de lo natural (p. 19). Este estudio se propuso obtener las percepciones del rol de género en hombres y mujeres en su futuro profesional. Utilizó metodología cuantitativa, por medio de un cuestionario para recoger la información.

En el *Análisis de los estereotipos de género en alumnado de formación profesional: Diferencias según sexo, edad y grado*, realizado por Mosteiro (2017), afirma que las personas determinan su género, de acuerdo con las conductas, las normas, las costumbres, los estereotipos y los roles a partir de los patrones que dicta la cultura, según sean hombres o mujeres (p. 152). Este estudio tuvo como objetivo conocer la presencia de estereotipos de género en alumnado de formación profesional y comprobar si existen diferencias en función del sexo, la edad y el grado que cursan. Utilizó un estudio descriptivo, mediante una escala para recoger la opinión de una muestra de 452 estudiantes.

En el texto *Adulthood Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos* realizado por Barrera y Vinet (2017), mencionan que la “adulthood emergente es un periodo para construir la identidad”, mediante “el descubrimiento del sí mismo, transitando hacia una conformación progresiva de la identidad, a medida que van madurando y alcanzando mayor independencia y autonomía en las áreas emocional,

económica y académica” (p. 50). Sin embargo, aseguran que los adultos emergentes se encuentran en una etapa de transición, centrados en sí mismos, pero también en sus relaciones familiares, interesados en explorar la diversidad que se les presenta, viviendo el presente y sus procesos psicológicos asociados (p. 55). En los resultados se pudo conocer que las características de la adultez emergente, como la etapa de exploración de identidad, decisiones futuras, etapa de estar centrado en sí mismo, y de sentirse en el medio, fueron afirmadas por los participantes del estudio; asimismo que el 16,7% viven de manera independientes debido a los cambios de ciudad por motivos académicos. Este estudio tuvo como objetivo caracterizar la adultez emergente y determinar sus rasgos más relevantes en universitarios chilenos. Se utilizó metodología cualitativa, mediante grupos focales.

Otro artículo de la misma línea que aborda la independencia de la adultez emergentes, es el estudio *Adultez emergente: Una etapa llena de posibilidades* realizado por Parra; Sánchez-Queija y Díez (2015), en la Universidad de Sevilla, mencionan que “para ser una persona adulta no basta con tener una edad determinada”, sino que “es necesario cumplir con los requisitos que avalen la madurez social y la independencia personal, como ser responsable de la propia vida, tomar decisiones de forma independiente o ser autónomo económicamente”. Un punto importante que muestra este estudio es sobre la juventud en España, porque “en 2012 el 46% de los jóvenes sigue viviendo en el hogar familiar entre los 25 y 29 años”. Es decir, que aún teniendo una edad razonable y siendo profesionales, siguen arraigados al ambiente familiar.

En el estudio *El macho Guayaco: Explorando los estereotipos de masculinidad identificados por los adultos emergentes de Guayaquil* realizado por Argüello (2015), en la Universidad Casa Grande, sugiere que los estereotipos dominantes locales están asociados a

los arquetipos de masculinidad hegemónica occidental (p. 4). Asimismo, el autor concluye que “estos estereotipos de masculinidad se construyen en oposición a lo femenino a quien se le asignan atributos contrarios y complementarios, reforzando el sistema binario hombre=masculino y mujer=femenina” (p. 73). Este estudio tuvo como objetivo definir los estereotipos de masculinidad identificados por los adultos emergentes de Guayaquil.

En el estudio *Hombres y masculinidad ¿Un cambio de modelo?* realizado por Valcuende y Blanco (2015), en la Universidad Pablo de Olavide, mencionan que se nace con unas marcas corporales, interpretadas culturalmente en función de un modelo jerárquico de masculinidad, que construye la genitalidad en clave cultural (p. 2). Además, la masculinidad se construye en nuestra cultura en oposición a grupos que han sido minorizados, y que por tanto no tienen la misma consideración social (p. 2).

Para Valcuende y Blanco (2015), el fútbol es un contexto más donde, al mismo tiempo que se representan determinados papeles, se construyen y reproducen ciertas formas de ser masculinos. Asimismo, afirman que este deporte es una de las mejores metáforas para comprender la masculinidad y sus límites, así como el proceso de aprendizaje para llegar a ser un verdadero hombre (p. 10).

En el texto *Crisis de la masculinidad hegemónica: (re)escrituras finiseculares de la batalla de los sexos en Estados Unidos* realizado por González (2016), en la Universidad Complutense de Madrid, afirma que la masculinidad hegemónica tiene más que ver con los sueños encarnados por las figuras de las novelas y películas que alimentan las fantasías de sus lectores y/o espectadores, pasando desde John Wayne a Sylvester Stallone (p. 79).

En el estudio *Hacerse hombre. La construcción de masculinidades desde las subjetividades: Un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos* realizado

por Muñoz (2015), en la Universidad Complutense de Madrid, menciona que en muchas ocasiones algunos contextos de las culturas gay se construyen a partir de los elementos de la masculinidad hegemónica como la dureza o la fuerza (p. 56-57). Asimismo, la masculinidad hegemónica impide la expresión de cualquier tipo de emociones, de hecho, promueve algunas de ellas como las que expresan ira o enojo (p. 196). Es decir que solo se basa en expresiones negativas, aunque se contradiga que no debe mostrar ningún tipo de emoción.

Muñoz (2015), asegura que no será tan común que un padre o una madre le diga a su hijo puedes jugar con estas muñecas, eso no te hace menos hombre (p. 96). Es decir, el niño no tendrá libertad de escoger los juguetes que desee, debido a las restricciones que ordena la sociedad y los parámetros de la masculinidad hegemónica.

Asimismo, en la infancia la masculinidad hegemónica se traduce también en presiones verbales, en injurias, en formas de *bullying*, que generan la presión para incorporar las formas de esta masculinidad (p. 239).

De acuerdo con el estudio *Migración interna y urbanización sin eficiencia en países en desarrollo: evidencia para Ecuador*, realizado por Alvarado; Correa y Tituaña (2017), en la Universidad Nacional de Loja, tuvo como objetivo estimar los determinantes de la migración interna en Ecuador. Un resultado importante de esta investigación y que se perfila en nuestro estudio, es que “la fuerza laboral no necesariamente emigra por factores monetarios y que las dotaciones de capital humano reducen la probabilidad de migrar”. Además, “la migración interna se puede disminuir incrementando la inversión en educación en las regiones periféricas e impulsando la creación de empleo rural”. Las provincias como Manabí, no tienen gran inversión en sus universidades, tanto en los docentes y la

infraestructura para que los jóvenes que se gradúan del colegio, prefieran quedarse en su provincia y no migrar para mejorar su condición educativa. Actualmente el estudio a distancia o virtual por la pandemia, ha beneficiado a los estudiantes migrantes, porque regresan a sus hogares y pueden seguir estudiando.

Otro estudio importante es *La migración interna de los campesinos hacia las zonas urbanas en el Ecuador*, realizado por Velasteguí y Tuapanta (2018), en la Universidad Técnica de Cotopaxi. En este estudio se menciona que “para una mejora de vida se deben crear medidas para acrecentar las estrategias de producción que sustenten al desarrollo y el bienestar de la comunidad”. Los porcentajes y estudios de la migración interna de Ecuador, puede establecer y despejar la formación del país, porque las migraciones han evolucionado en ciertas ciudades y cultura.

Metodología

Preguntas de investigación

El proyecto se articula en base a tres preguntas de investigación que se plantean en común para todas las investigaciones relacionadas con el proyecto:

- ¿Cuáles son los relatos más significativos que los sujetos estudiados asocian a la idea de masculinidad guayaquileña?
- ¿Con qué elementos simbólicos se vinculan los relatos para definir/expresar los componentes de la masculinidad?
- ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre los relatos producidos por hombres y mujeres al abordar la masculinidad?

Objetivo general

La investigación se plantea dos objetivos generales, comunes para todas las investigaciones relacionadas al proyecto:

Identificar cuáles son los elementos simbólicos más relevantes en los relatos sobre la masculinidad en Guayaquil

Comparar los constructos simbólicos movilizados en los relatos sobre la masculinidad producidos por hombres y mujeres en Guayaquil.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos son:

Conocer los relatos más significativos sobre la masculinidad guayaquileña producidos por adultos emergentes originarios de Manabí, residentes en Guayaquil

Identificar los elementos simbólicos movilizados por los adultos emergentes originarios de Manabí, residentes en Guayaquil, autores de los relatos para referir la masculinidad guayaquileña.

Comparar las construcciones sobre la masculinidad a partir de los relatos producidos por hombres y mujeres adultos emergentes originarios de Manabí, residentes de Guayaquil.

Enfoque de investigación

El proyecto responde a un enfoque cualitativo, porque se quiere encontrar, analizar e interpretar los resultados utilizando estudios relacionados y vivencias de los sujetos de

estudio, para entender de manera eficaz el concepto que le asignan a la masculinidad guayaquileña. Iñiguez (1999), menciona “solo desde dentro, metiéndose en la piel de quienes viven la situación, pueden captarse los significados profundos que estructuran la realidad analizada o intervenida”.

Técnica de investigación

La técnica de investigación usada será la investigación narrativa. Esta técnica toma como herramienta las narrativas generadas por los sujetos de estudio, donde evidencien experiencias y las construcciones subjetivas derivadas de ellas. Arias y Alvarado (2015), citando al Ministerio de Ciencia y Tecnología de Argentina (2007) , proponen que el objeto de utilización de esta técnica es:

Proporcionar descripciones que colaboren en la comprensión de cómo transcurre el proceso de constitución y recreación de sentidos de las propias acciones por parte de los que las llevan a cabo en diferentes escenarios sociales histórica y geográficamente contextualizados, sobre la base de la interpretación de sus saberes, convicciones, creencias, motivaciones, valoraciones, intenciones subjetivas e interacciones con “los otros” (Arias & Alvarado, 2015, pág. 173)

La técnica para recopilar datos es la entrevista. El propósito es recoger datos que permitan identificar los constructos simbólicos generados por la subjetividad del entrevistado y que evidencian información relevante sobre el tema asociado a la investigación, Josselson y Lieblich (2003), citados por Trahar (2010), plantean que se espera del entrevistador:

Que mantenga sus objetivos de investigación e intereses personales en mente, al mismo tiempo que deja espacio suficiente para que la conversación se desarrolle en una narrativa significativa. Tiene que procurar "historias", ejemplos concretos, episodios o recuerdos de la vida de los narradores (Trahar, 2010, pág. 54)

Análisis de datos

Para esta investigación, se emplea el análisis dialógico e interpretativo. Según Trahar (2010, p. 57), “el análisis dialógico/interpretativo integra el análisis de datos temático y estructural, pero se centra más en a “quién” se dirige un comentario, “cuando”, y “por qué”.” (Trahar, 2010, pág. 57). Es decir, también se analizan los gestos y señas que los entrevistados muestran, con el propósito de evitar distancia cultural y así entender el contexto de los mismos. En el análisis de datos se analizó la información sobre la masculinidad guayaquileña, además de comparar los datos o resultados de los entrevistados, para unificar o dispersar conceptos, provenientes de la misma provincia.

Implementación

A los efectos de la investigación se entrevistaron a dos personas escogidos según el criterio de identidad de género, esto es: un sujeto que se autodefine como masculino y un sujeto que se autodefine como femenino.

Haciendo uso de un sistema de preguntas se produjo una relatoría argumental que evidencia los constructos sobre masculinidad de cada uno de los sujetos. Sobre la relatoría argumental se realizó una intervención por parte del investigador para producir la versión final de lo que se denomina co-relato, en el que el investigador da forma y sentido narrativo a lo relatado por el sujeto de estudio.

Por último, los co-relatos fueron analizados mediante el uso de técnicas hermenéuticas como la entrevistas y observación. El propósito es comparar ambos relatos en función de contrastar los elementos narrativos, movilizados por sujetos con identidad de género masculino y femenino, para definir sus conceptos sobre la masculinidad. La estrategia para recopilar y analizar los datos se resume en la siguiente tabla.

Tabla 1

Metodología de investigación de acuerdo al objetivo

Objetivo de investigación	Pregunta de investigación	Objeto de estudio	Técnica de investigación
Identificar cuáles son los elementos simbólicos más relevantes en los relatos sobre la masculinidad en Guayaquil	¿Cuáles son los relatos más significativos que los sujetos estudiados asocian a la idea de masculinidad guayaquileña? ¿Con qué elementos simbólicos se vinculan los relatos para	Percepción de masculinidad guayaquileña expresado en narrativas	Entrevista
Comparar los constructos simbólicos movilizados en los relatos sobre la masculinidad producidos por hombres y mujeres en Guayaquil.	definir/expresar los componentes de la masculinidad? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre los relatos producidos por		

hombres y mujeres al
abordar la masculinidad?

Fuente: Elaboración propia.

Participantes del estudio

La muestra de la investigación fueron dos sujetos, un hombre y una mujer de 18 a 29 años de edad, originarios de Manabí y residentes en Guayaquil, de orientación heterosexual, estudiantes universitarios, pertenecientes a los niveles socioeconómicos: medio bajo y medio alto. Por tratarse de un estudio exploratorio de tipo narrativo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, pág. 385), se limita el número de muestra a dos sujetos. Se trata de participantes voluntarios o autoseleccionados, ya que “las personas se proponen como participantes en el estudio o responden a una invitación” (Batagaglia 2008, como se citó en Hernández Sampieri et al., 2014, pág. 387)

La siguiente tabla presenta las características de los participantes del estudio

Código	Edad	Ocupación	Sector de Guayaquil donde vive
Mujer 1 (1)	25	Estudiante universitario	Norte
Hombre 1 (1)	25	Estudiante universitario	Norte

Fuente: Elaboración propia

Categorías

En esta investigación, se utilizó la categorización para el análisis de los datos recolectados, porque es necesario filtrar y ordenar la información para verificar similitudes y diferencias de los entrevistados.

Con la categorización se pretende una homogeneidad interna entre 10s diferentes ítems clasificados en cada categoría y una homogeneidad externa entre categorías, curnpliéndose las condiciones de exhaustividad con relación a 10s aspectos seleccionados como objetivo (de ahí la gran importancia de su perfecta delimitación) (M. Anguera, p.32).

A continuación, se muestra la categorización utilizada.

Tabla 2

Categorías de análisis

Objetivo específico	Herramienta	Categoría	Descripción de categoría
Conocer los relatos más significativos sobre la masculinidad producidos por adultos emergentes originarios de Manabí, residentes en Guayaquil relativos a las percepciones socioculturales sobre la	Entrevista	Percepción masculina	Es la impresión que puede tener un individuo mediante los sentidos, hacia los hombres, caracterizado por elementos que los defina.

masculinidad			
guayaquileña.			
<p>Describir los elementos simbólicos movilizados por los adultos emergentes originarios de Manabí, residentes en Guayaquil, autores de los relatos para referir la masculinidad guayaquileña</p>	Entrevista	Elementos simbólicos	Atribución de creencias o pensamientos hacia objetos intangibles o situaciones sociales, o que se relaciona con las percepciones del individuo, como las frases, gestos, tono de voz y acciones sorprendidas.
<p>Comparar las construcciones sobre la masculinidad a partir de los relatos producidos por hombres y mujeres, en adultez emergente originarios de Manabí, residentes de Guayaquil</p>	Entrevista	Construcción social de masculinidad	“Así se presenta como «natural» que en la especie humana los machos y las hembras se componen de acuerdo con unas características primarias que son las propias de su condición sexual. Por su parte lo masculino y lo femenino no sería más que el desarrollo cultural y social, más refinado, de esos imperativos aparentemente naturales y primarios que sustentarían las formas prácticas de las

relaciones sociales. El género se añade al sexo, para domeñarlo, socializarlo y permitir la vida en convivencia”. Otegui (1999)

Fuente: Elaboración propia

Confidencialidad y ética

Se eligió a un hombre y a una mujer, ambos estuvieron de acuerdo para colaborar con la investigación, además de autorizar la publicación de sus nombres, lo que consta en las cartas de consentimiento informado en Anexo de este informe de investigación. Se mantuvo contacto con ellos tres meses antes de la entrevista, y durante el periodo de espera, se informaba sobre las posibles preguntas y descripción de los temas para conversarlos.

Las entrevistas se realizaron por la plataforma digital *Zoom*, en donde quedaron grabas con audio y video sin interrupciones de la señal internet. Tuvo duración de 45 minutos para ambos participantes.

Resultados

Como resultados de investigación se exponen las narraciones o crónicas generadas a partir de las entrevistas a los sujetos de estudio. Como señala Blanco (2011), citando a Webster & Mertova (2007): “a diferencia del quehacer tradicional de las ciencias sociales,

el narrar o contar historias no es sólo un elemento más en todo el proceso de investigación, sino que, para esta vertiente, se constituye en un método de investigación”

Partiendo de este criterio, los relatos de los entrevistados, han sido reelaborados por el investigador, en busca de dotarlos de sentido estilístico para su presentación como parte del documento.

Ariana en busca del modelo ideal

Esta es la historia de una chica a la que llamaré Ariana, amante de los gatos y la moda. Tiene veinticinco años de edad, y lo que resalta en ella es, su estatura de aproximadamente 1.70 metros, curvas pronunciadas de nacimiento, cabello ondulado café y simpático rostro, con grandes ojos verdes, y pómulos que se elevan al sonreír.

Ariana nació en la tierra de los bolones, viche y de las reinas, en donde pudo ser una de ellas, en su maravilloso Chone. Luego de culminar su etapa colegial, migró hacia Guayaquil en donde ya lleva siete años, para dedicarse a sus estudios universitarios y ese fue uno de los caminos para conocer a su referente de masculinidad guayaquileña. Actualmente estudia en una universidad reconocida por sus premios en publicidad, y está ubicada en Urdesa, está cursando la tesis para obtener el título de comunicadora social con mención en Relaciones Pública.

Cuando era pequeña, sus padres la llevaban mucho a Quito por temas de trabajo, y decían que cuando su hermana mayor debía ir a la universidad, su destino estaría en la capital. Aunque Guayaquil era más cercano para ellos, además que les gustaba la costa por la cercanía a las playas y el clima tropical, además las carreteras gozaban de perfecto estado.

Luego, en su adolescencia, la familia de Ariana viajaba con frecuencia a Guayaquil y siempre se hospedaban en un hotel, por lo que llevó a que sus padres compraran una casa situada en La Aurora. Desde ese momento ella sabía que su destino definitivo sería el puerto principal, debido a que era un motivo seguro por el cual volver.

“Sabía que estudiaría en Guayaquil, porque lamentablemente en Manabí no existen universidades privadas con el nivel educativo que ella quería. Además, yo de Guayaquil a Chone puedo viajar tranquilamente, pero de Chone a Quito no viajaría nunca sola. Entonces todos esos motivos influyeron para que decidamos a Guayaquil como la ciudad en donde viva.”

Gracias a los comentarios de su madre y hermana mayor, sabía del tipo de personas que conocería, hasta tal vez a su pareja. En las clases diarias en la universidad iba conociendo a los hombres guayaquileños, en primera instancia ella decía: “Sé que conocería a hombres muy educados y de buen nivel socioeconómico porque la universidad es muy prestigiosa.”

Con el pasar del tiempo, ella notó que la masculinidad guayaquileña se comportaba un poco delicada, sin embargo, pretendía que no sería siempre así, e imaginaba que llegaría a conocerla de acuerdo a la concepción que tenía sobre lo que debía ser la masculinidad en general. Ella estaba convencida que la masculinidad debe ser de carácter fuerte, voz gruesa y que no le importe ser un poco salvaje o incluso agresivo.

En los primeros años se desenvolvía en Samborondón, porque estudiaba por allá, no obstante, creería que la masculinidad guayaquileña se mostraría de acuerdo con su concepto de como debe ser la masculinidad. Luego debió cambiarse de universidad. Con el cambio de ambiente estudiantil, también tuvo oportunidades de trabajo, uno de ellos como

comunicadora en una productora en Los Ceibos, además de una escuela de modelaje y de producción de eventos, ubicada en Urdesa. Por lo tanto, pasaba el mayor tiempo en Guayaquil. Ariana no tiene amigos en Chone, y de los pocos que tiene, los ha hecho aquí durante los siete años que lleva.

Al momento de cambiarse de universidad y recorrer otros sitios de la ciudad, pensó que cambiaría de opinión sobre la masculinidad guayaquileña, sin embargo, parecía que todos eran lo mismo y que su idea de “macho”, no la encontraba en sus compañeros. “Una vez conocí a un chico en la en una clase, me gustaba y habla mucho con él, pero era muy engreído, era como muy sensible, no me gusta mucho rodearme de hombres así.”

También menciona que: “Muchos de los hombres que están ahí son fresitas o muy delicados, no todos, pero es el patrón que se repite constantemente, por lo menos a mí no me agrada, y me daba cuenta que me gustaban más de Manabí, porque eran más neutrales en el sentido de que sentía que era un comportamiento más apropiado de hombre. Bueno mi hermana y yo siempre hablamos de eso, de que es feo cuando un hombre habla así.”

Está claro que ese chico se convertiría en el modelo de masculinidad que Ariana percibía de los guayaquileños con quienes interactuaba, porque sus acciones, y manera de hablar respondían a la repetida imagen que siempre encontraba cuando entablaba una amistad o conversaba con alguien. Pero ya detestaba a ese tipo de referente...

Casualmente Ariana y sus hermanas han vivido en Guayaquil y se han referido que pasa algo con la masculinidad guayaquileña que está fallando. Asimismo, para ella el referente que define el tipo de masculinidad que ella busca y que le gusta, es al de León Febres Cordero, ella cuenta que: “Si tú ves a Febres Cordero, tú no ves a un tipo fresita, tú ves un hombre fuerte, un hombre valiente que habla duro y es masculino, que se lo ve

macho, ese es el tipo de hombre que a mí me gusta. Que luzca como macho, más delicado que yo no, son muy aniñado.”

Ariana asegura que no está en contra de los homosexuales, pero la masculinidad guayaquileña se asemeja un poco a eso, además afirma, que le gustan los hombres, y solo ella puede ser delicada y tener una voz suave. Ella es consciente de que sí existen hombres que llegan a su concepto de masculinidad, pero son muy pocos.

También ha tratado con “aniñados”, pero que sí demuestran ser varoniles tanto en el trato como en lo físico, uno de ellos es el actor Danilo Carrera, lo ve muy masculino. A ella siempre le gustó la televisión, ha estado de jurado en algunos programas, pero siente que a la televisión ecuatoriana le hacen falta galanes, independientemente que sean atractivos, porque hay hombres feos, que se muestran varoniles. Como los protagonistas de novelas internacionales, que a primera vista, impactan por la apariencia y comportamiento.

Para ella era un martirio ir a clases, porque cuando sus compañeros hablaban, le fastidiaba el tono de voz con el que lo hacían, tanto así que le decía a uno de ellos: “Habla como hombre, no hables como niña. Me fastidia que traten de hacer la voz forzada, es algo muy propio de Guayaquil, entonces sí me molesta cuando lo siento muy cercano.”

Para Ariana la masculinidad tiene que ver desde los valores hasta en las acciones, no se centra en el aspecto físico. Su referente de hombre debe ser fuerte, valiente, enérgico, voz gruesa, respetuoso, que huela rico y de apariencia varonil, es decir, ser y parecer hombre.

Pero al tipo que le gustaba y su modo de comportarse, no se asemejaba al ideal de masculinidad de Ariana. Debido a que él era delicado, mientras que a ella no le importa que

sea un poco salvaje. Incluso aclaraba que: “Si te golpeas, te lastimas o algo por el estilo, no debes quejarte, debes lucir fuerte en el sentido que no lloras por todo.”

Asimismo, cree que la masculinidad guayaquileña tiene esas características, debido a la influencia norteamericana. Piensa que todos quieren hablar como aniñados y con vocabulario “spanglish”, para aparentar mejor estatus socioeconómico, mostrar que son de familia adinerada. También cree que muchos de nivel socioeconómico medio bajo intentan adaptar esa influencia, para aparentar de igual manera. Sin embargo, no le gusta, que ese tipo de modelo, intenten copiar.

Un viaje sin retorno

En esta historia sabré cómo Martín, nombre ficticio, conoció la masculinidad guayaquileña. Martín es un tipo espontáneo, directo y es una de las personas más agradables que puedas encontrar. Tiene veinticinco años de edad y lo que en él resalta, es su contextura un poco delgada, piel canela, cabello corto, ojos achinados y de 1.65 metros de altura aproximadamente.

Martín nació en la tierra del café y de los sombreros de paja toquilla, en su inigualable Jipijapa. Sin embargo, tuvo que marcharse a los 13 años y migrar a España, en dónde residiría durante siete años. Sus familiares le comentaron sobre el ingreso gratuito a las universidades en Ecuador, por lo que no dudó y en principio postuló para Quito, pero el examen de SENECYT le arrojó en una de Guayaquil, donde lleva cinco años. Vive en una ciudadela, cerca de la avenida Juan Tanca Marengo, al norte de la urbe.

Actualmente estudia en una institución pública de educación superior y de gran prestigio a nivel nacional y está cursando la carrera de ciencias computacionales. Él no

sabía con qué tipo de personas trataría, porque pensaba que todos los ecuatorianos eran iguales a los de Manabí. Tuvo la oportunidad de conocer la masculinidad guayaquileña en una de sus primeras clases de universidad.

En los grupos para los trabajos en clase, siempre había alguien de Guayaquil, abierto para hacer amistades, muy alegre y de rápida confianza, eso notó Martín en los primeros días de clases. Sus compañeros bromeaban mucho y lo incluyeron al grupo de inmediato.

Él se desenvuelve principalmente en el norte de Guayaquil, en la ciudadela Los Ceibos debido a la cercanía de la universidad, también ha recorrido Urdesa, y una parte de Kennedy. Por el centro ha ido rara vez y al sur nunca.

Martín siente que la masculinidad guayaquileña se caracteriza por el trato, afirma que: “Son elocuentes al hablar, amigables y siempre intentan de alguna forma entablar una amistad, ya sea hablando de un tema en particular o de la vida en general. Así es como veo que se expresa esa masculinidad.”

Los guayaquileños se convirtieron en otra familia desde el momento en que llegó, siempre le brindaron confianza y amistad, a tal punto que los identifica con la frase “ya chucha” y frases similares que pueden ser vulgar, pero sabe que es por la buena relación y vibra que los caracteriza. Para él hay una comida que los relaciona con la masculinidad guayaquileña, afirma que: “Comerte un buen encebollado en la mañana es característico de esta masculinidad, un buen encebollado con pan y chifle.”

Durante una larga jornada de estudio y con muchos deberes por hacer, aparecen los amigos de Martín, quienes suelen ser el “mal” que de manera inesperadamente lo llaman

para salir a beber de inmediato. Él sabe que puede ser un poco irresponsable al no terminar sus deberes o estudiar para alguna lección, sin embargo, tiene claro que muchas veces salir le vendrá bien, porque conocerá a más personas y pasará un momento divertido.

Le causa un poco de curiosidad y asombro que para los guayaquinos es normal ir a beber o como él se refiere “irnos a chupar a cualquier hora”. Al principio era admirable la manera en como lo decían tranquilamente, sin tener planes ni horario. Muchas veces esos momentos de diversión se extendieron horas y horas, dejando sus pendientes para otro momento, pero esa experiencia de salir inesperadamente fue muy agradable.

Martín piensa que la masculinidad guayaquileña varía de acuerdo al sector de la ciudad puesto que: “En los niveles socioeconómicos medio y bajo, tienen una relación más cercana a los guayaquileños, a diferencia de los guayaquileños de las sociedades altas, que ya vienen de familias adineradas, donde se relacionan con otros modelos de vida, con otras personas, básicamente tienen costumbres o pensamientos fuera del país. Y eso se nota también con la escuela privada, todo ese tipo de ideas propias de los niveles socioeconómicos alto.”

A Martín le agrada la ciudad y los compañeros que ha hecho en Guayaquil, se identifica mucho con este tipo de masculinidad, aunque no es tan amigüero, sin embargo, está abierto a cualquier tipo de relación

Él cree que el *youtuber* Logan y Logan y Felipe Crespo son la representación del macho guayaquino, de acuerdo a sus locuras y amistad al momento de entrevistar, siente que es como uno de sus amigos, ya que hace retos locos a cualquier hora y sin tener vergüenza.

Casualmente una vez invitó a sus amigos a Jipijapa para celebrar su cumpleaños, luego de cantarle y soplar la vela, a uno de sus amigos se le ocurrió “vámonos a comprar bebidas”, e instantáneamente fueron a la tienda más cercana por ellas. A sus padres les sorprendió la manera espontánea con la que los amigos de Martín organizaron un plan. Asimismo, se impresionaron por la facilidad y rapidez que tuvo su hijo para concretar una amistad con ellos.

Para Martín la masculinidad es la forma de ser de un hombre al momento de mostrar su fuerza mental, la actitud fuerte ante cualquier situación difícil, ser capaz de superarla. Pero con la masculinidad que descifró en sus amigos, no se acerca tanto a su concepción general, debido a que él no catalogó a la masculinidad como abierta, confiable y capaz de hacer locuras.

Esto debe ser de acuerdo a la masculinidad que receiptó en su ciudad natal, tal vez sean más serios y sin ánimos de entablar amistades. No obstante, Martín asegura que es feliz con sus amigos guayacos y que le gusta la forma de ser tan sueltos, sin complicaciones y abiertos a relacionarse con otros rápidamente.

Discusión de resultados

De acuerdo a los resultados, se logró obtener las percepciones de los dos entrevistados con orientación heterosexual, de Manabí residentes en Guayaquil, hacia los estereotipos de masculinidad y el perfil de hombre guayaquileño que identifican en su contexto. Gracias a eso, se llevó a cabo una comparación de ambos relatos para comprender de mejor manera cuáles son las percepciones de la masculinidad guayaquileña desde un punto de vista de otra provincia.

Los hallazgos, se producen mediante los diálogos que se mantuvo con el entrevistado y la entrevistada, para la identificación de las características y perfil del macho guayaco. Posteriormente se compararon los hallazgos con los conceptos obtenidos del marco teórico y estudio del arte.

La entrevistada a quien denominamos (M1) y al entrevistado a quien denominamos (H1), tuvieron opiniones diferentes en cuanto a la expresión del hombre guayaquileño. Ella asegura que “hablan mucho con la papa en la boca, son muy aniñaditos, que se los ve, así como muy fresitas y eso me molesta demasiado. Por ejemplo, tienen tema con su pelo o la ropa; son delicados, se quejan por golpearse, macharse o rayarse, con frases como: o sea, paro, es que, por si acaso” (M1). Esa percepción la encontró en el perfil del primer chico que conoció en la universidad, de clase social alta y que se replicó en su entorno social y estudiantil. Esto se debe a que “la sociedad en su conjunto está redefiniendo la identidad masculina” (Guasch, 2007, p. 92). Es decir que la masculinidad evoluciona mediante el tiempo y los referentes que el individuo lleva.

Sin embargo, el entrevistado pone en contraste las características lo dicho por la entrevistada, debido a que “no netamente muestran fortaleza, pero todos son elocuentes al hablar y siempre intentan de alguna forma entablar una amistad” (H1). Además, que el referente de masculinidad para él es el *youtuber* Logan y Logan, y Felipe Crespo, “he visto que son elocuentes y totalmente amigables a la hora de la entrevista, y hacer locuras, con palabras soeces como ya chucha, que pueden parecer vulgar, pero lo utilizan cuando están en confianza” (H1).

Con los dos puntos de vistas, se concluye que cada entrevistado tiene definiciones diferentes u opuestas al otro, como lo describen (Valcuende & Blanco, 2015), “la

masculinidad es un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo”.

Asimismo, mediante “la dinámica cultural por medio de la cual un grupo exige y sostiene una posición de mando en la vida social” (Connell, 1995). Vale decir, que ambas opiniones varían de acuerdo a la diferencia de nivel social, cultural y de su entorno actual, se demuestran de diferentes maneras la masculinidad guayaquileña.

Por lo tanto, estos hallazgos reseñados previamente, responde al objetivo general de identificar cuáles son los elementos simbólicos más relevantes en los relatos sobre la masculinidad en Guayaquil.

Los siguientes resultados responde al objetivo de conocer los relatos más significativos sobre la masculinidad guayaquileña producidos por adultos emergentes originarios de Manabí, residentes en Guayaquil.

Así lo menciona la entrevistada, para ella la masculinidad “debe lucir como hombre de verdad, que no sea tan delicado, que no le cueste ser un poco salvaje en ciertos aspectos, y que no se queje por todo”. Sin embargo, ella encontró en esta ciudad que la masculinidad guayaquileña “si vas al centro, ves un hombre un poco más fuerte, que hace de todo, barre y limpia”, pero de acuerdo a su nivel socioeconómico esta masculinidad se desenvuelve de otra manera “en Guayaquil nunca he visto un hombre que diga woow este hombre me impacta, generalmente son añaditos con actitudes de consentido o engreído y eso me molesta”. Además “conocí un chico que me gustaba, hablaba mucho con él, pero era muy sensible y engreído, y no me gusta rodearme de ese tipo de hombres” (M1)

El entrevistado mencionaba que lo más significativo sobre la masculinidad guayaquileña era “irnos a chupar a cualquier hora”, debido a que “para ellos es algo normal

hacer planes inesperados así de una sin pensar si hay responsabilidades”. “Salir se extendía horas y horas después, hacerlo sin preocuparse por lo demás” (H1). Eso fue lo que más recordó y lo que les gustó al momento de tener contacto con ellos, porque nunca tuvo una sugerencia y opinión sobre esta masculinidad.

Asimismo, Viveros en su definición de masculinidad hace referencia a los dos conceptos mencionadas por los entrevistados. “La masculinidad es la construcción cultural que se materializa en condiciones diferenciadas de clase, edad, raza y etnicidad relacionadas entre sí” (Viveros, 2011). Para complementar lo dicho, también asegura que “goza de plasticidad y puede adecuarse con facilidad a las nuevas condiciones sociales” (Viveros, 2011). Es decir que la masculinidad se desarrolla respecto a las influencias, creencias y exploraciones que la persona tenga durante su vida social, que también se adapta a la sociedad actual y puede explorar lo femenino.

También se tuvo un hallazgo con el objetivo de comparar las construcciones sobre la masculinidad a partir de los relatos producidos por hombres y mujeres adultos emergentes originarios de Manabí, residentes de Guayaquil.

En ambos relatos el referente de masculinidad lo encontraron en una de las clases en la universidad, que al final terminó como amistad y compartieron momentos en que intercambiaban costumbres, gestos y frases que forman la masculinidad guayaquileña. Para Ariana y Martín les impactó el primer contacto con ellos, porque antes no habían tenido algún concepto o experiencia de alguien cercano, y de acuerdo a su lugar de origen, en Manabí los hombres se comportan diferente a los del puerto principal. En Ariana hubo un disgusto en su mayoría al tratar con hombres guayaquileños, debido a que a ella prefiere, como rasgo, que sean salvajes, fuertes y que no tengan miedo a nada, pero no fue lo que

encontró durante su trayecto aquí. Para la entrevistada, los hombres les demostraban ser un poco delicados cuando se golpeaban o ensuciaban, la voz era sutil y las frases no eran adecuadas para ella, puede ser por el nivel socioeconómico en el que se desenvolvía. Por lo tanto, tuvo que soportar ese comportamiento que le irritaba.

En cambio, para Martín fue igual nueva experiencia y significativa, pero de manera positiva, desde el primer momento que tuvo contacto con sus compañeros de clase, le gustó el comportamiento, las ocurrencias e imprevistos que ellos demostraban. Se acopló al estilo de sus compañeros y estaba preparado para cualquier invitación sorpresiva. Sin embargo, él se desenvolvía con personas de clase socioeconómico medio bajo, esto puede ser una condición importante por la que se acopló a su estilo de vida. A su familia también le sorprendió la personalidad del hombre guayaquileño, pero no les incomodó, sino se sorprendieron de que Martín se haya abierto a nuevas relaciones de amistad.

El nivel socioeconómico puede ser un factor importante para la aceptación y desenvolvimiento de la masculinidad guayaquileña, a Ariana no le gustaba cómo se comportaban los chicos de su mismo nivel, además aseguraba que en la clase media o media baja se encontraría con personas que se acercarían a la masculinidad que ella creería que estaba bien. En cambio, para Martín, desenvolverse con su mismo nivel social no fue impedimento, porque los guayacos se comportaban como Ariana aseguraba que serían. Ambos están de acuerdo que existe influencia sociocultural extranjera en la clase media alta y alta, y esto se refleja en las acciones, tono de voz y frases al momento de expresarse. Asimismo, aciertan en que el guayaquileño no es machista como en la provincia de donde vienen.

El núcleo narrativo central del relato (M1 – Ariana)

El contexto de la anécdota empieza cuando Ariana se estrenaba como estudiante universitaria en una de sus primeras clases y conoció a Juan quien fue su referente de la masculinidad guayaquileña, de la que ella no estaba contenta. El tono de voz, las frases y la delicadeza, era lo que más demostraba el individuo hacia Ariana y eso causó que se alejara de él. Juan es la fuente del conflicto de ella, que igual no pudo resolver el conflicto, porque así eran todos los chicos de su entorno y creía que era normal. El sujeto referido esencial, Juan no pudo resolver el conflicto, Ariana tuvo que relacionarse con más personas para asegurar como era la masculinidad guayaquileña en general, y se dio cuenta que era el 95%.

El significado construido (M1 – Ariana)

Es significativa la anécdota para Ariana, porque desde ahí comenzaba su travesía hacia la masculinidad guayaquileña, en el momento que conoce a su referente en una de sus clases en la universidad, sin ese momento clave, no se imaginaría de cómo serían este tipo de hombres. Desde ahí la narradora quedó impactada ante las acciones del individuo. Los elementos importantes para Ariana es el tono de voz, las frases repetidas que usan, los gestos, y la delicadeza del referente al momento de golpearse o ensuciarse. Asimismo, esa persona quedó marcada para Ariana como un mal o equivocada referencia hacia la concepción que ella tenía sobre la masculinidad.

El núcleo narrativo central (H1 – Martín)

En todas las clases que Martín tenía, siempre había grupos con integrantes guayaquileños, ese fue el inicio para que él se diera cuenta sobre esta sociedad y su masculinidad. Para él, las acciones más significativas es la espontaneidad y locura al

momento de armar un plan inesperado, también las frases cuando hay confianza. La fuente del conflicto es José quien fue el referente en los grupos de trabajo de los talleres en clases que creó con Martín. El conflicto se soluciona cuando Martín acepta esa masculinidad y comparte con José y sus amigos, ya que sí lo ve como una masculinidad apropiada. La participación del sujeto referido es cuando José y sus amigos integran a Martín, en varias ocasiones lo invitan a salir y disfrutar el momento.

El significado construido (H1 – Martín)

La anécdota para Martín es significativa, porque José y los amigos lo incluyen en los planes desde el primer momento que los conoce, siendo alguien extraño, eso creó un lazo de amistad importante. Los padres de Martín se sorprendieron por la actitud de sus amigos al actuar de manera sorpresiva. Las frases, elocuencia e invitaciones sorpresivas, fueron fundamental para que Martín tome como referencia de la masculinidad guayaquileña. A Martín le gustó la manera como los amigos expresan esa masculinidad y se adaptó a cualquier imprevisto y frases con la que se tratan cuando hay amistad y confianza.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo de investigación fue conocer las construcciones y percepciones de dos personas heterosexuales de Manabí, residentes en Guayaquil para la creación de del perfil del macho guayaco. Fue importante las definiciones que los entrevistados le dieron al tema. Asimismo, en las entrevistas se expone que las expresiones de masculinidad guayaquileña varían según el nivel social, económico y cultural. Por ejemplo, esto se constata cuando los entrevistados critican o halagan que el tono de voz, las

frases que utilizan, la confianza y apariencia física. Esto se conecta a dos conceptos, el primero al de Kimmel (1997), asegura que “la masculinidad es un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo”. Y el segundo al de Connell (1995) mencionando que por medio de “la dinámica cultural por medio de la cual un grupo exige y sostiene una posición de mando en la vida social”. No todos tendrán la misma masculinidad, debido a que, dependiendo de la clase social, tendrán referentes e influyentes que les hará adaptar ese tipo de masculinidad.

También se resalta que la percepción un entrevistado con el otro tienen diferencias por lo que ellos han adoptado y receptado en su círculo social y familiar. Este hallazgo se relaciona con la definición de Bayo (1987), afirma que “el perceptor construye anticipaciones de ciertos tipos de información que le permitan aceptarla cuando tiene acceso a ella”. Vargas (1994) también asegura que “mediante referentes aprendidos, se conforman evidencias, de las cuales las sensaciones adquieren significados al ser interpretadas de acuerdo con las sensaciones o eventos conocidos con anterioridad”. El entrevistado vivió en el extranjero y eso pudo influir a no poner barreras para la recepción y entender la masculinidad guayaquileña.

Para el entrevistado no tiene inconvenientes con las formas en que se desenvuelve esta masculinidad guayaquileña, si bien tiene hábitos familiares “correctos”, porque sus padres se asombraron cuando conocieron a sus amigos, igual vivió y tuvo contacto con otra cultura como la española, en donde pudo conocer muchas personalidades y eso formó su visión y criterio al momento de relacionarse con otra cultura un poco más cerrada y de prejuicios, asegurando que no es amiguero, sin embargo está abierto a cualquier relación y

no tiene problemas con las expresiones de los guayaquileños. En cambio, la entrevistada tiene un patrón marcado de cómo debe ser el hombre ideal, dejándose influir por su entorno familiar y costumbres, afirma que el hombre que ella menciona sí existe, pero no en esta ciudad.

Recomendaciones

Para próximas investigaciones sobre la masculinidad guayaquileña, se sugiere ahondar las percepciones, pero de un número representativo de la muestra, además de incorporar técnicas cuantitativas como la estadística para cuantificar los resultados a una población mayor. También para tener porcentajes entre los que definen la masculinidad guayaquileña como lo hizo el entrevistado o como la entrevistada. Además, se sugiere que se siga la línea de percepciones de un grupo diferente al entorno de los habitantes de Guayaquil, como se realizó en este estudio, con el fin de recaudar opiniones y definiciones para la creación del perfil de este macho guayaco, visto desde otra provincia. Asimismo, de realizar investigaciones de otras provincias de la Costa, Sierra y Amazonía ecuatoriana.

Se sugiere en los próximos estudios, explorar investigaciones que no involucren a los adultos emergentes, para analizar y comparar el perfil que estos crean, teniendo en cuenta si la edad influye al momento de definir la masculinidad guayaquileña. Asimismo, no solo se sugiere estudiar al macho guayaco, sino explorar la feminidad guayaquileña, desde el punto de vista local y de otras provincias, también se podría comparar si hay relación la masculinidad y con las mujeres de otras ciudades.

De acuerdo a las recomendaciones se podrá tener resultados amplios en cuanto a porcentajes y proyecciones para estudios similares. Con el fin de crea un libro con diversos relatos respecto a las experiencias de cada sujeto cuestionado.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, J., Correa, R., & Tituaña, M. d. (2017). Migración interna y urbanización sin eficiencia en países en desarrollo: evidencia para Ecuador. *Scielo*, 99-123.
- Anguera, M. (1986). La Investigación Cualitativa. *Educar*, 32-33.
- Arguello, J. (noviembre de 2015). *El macho Guayaco: Explorando los estereotipos de masculinidad identificados por los adultos emergentes de Guayaquil (tesis de pregrado)*. Guayaquil: Universidad Casa Grande.
- Arias , A. M., & Alvarado, S. V. (2015). Investigación narrativa: una apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*. Vol 8 / Nro 2, 171-181.
- Arnett, J. (2000). Emerging Adulthood. *American Psychologist*, 469-480.
- Arnett, J. (2006). *Emerging Adulthood in Europe: A response to Bynner*. Routledge.
- Arnett, J. (2009). *Handbook of Youth and Young Adulthood*. Routledge.
- Barrera, A., & Eugenia, V. (2017). *Adulter Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos*. Santiago.

- Bayo, J. (1987). *Percepción, desarrollo cognitivo y artes visuales*. Barcelona: Anthropos.
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos, vol 24*.
- Bonino, L. (s.f.). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes 6*, 8-35.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: ANAGRAMA.
- Connell, R. (1995). *Masculinities*. University of California Press .
- Connell, R., & Pearse, R. (2015). *Género*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Egea, C., & Soledad, J. (2008). Migraciones y conflictos. El desplazamiento interno en Colombia. *Convergencia, 207-235*.
- Española, R. A. (s.f.). *Cultura*. Obtenido de Diccionario de la lengua española: Recuperado el 20 de octubre de 2020 de <https://dle.rae.es/g%C3%A9nero>
- Española, R. A. (s.f.). *Cultura*. Obtenido de Diccionario de la lengua española: Recuperado el 20 de octubre de 2020 de <https://dle.rae.es/migraci%C3%B3n>
- Española, R. A. (s.f.). *Cultura* . Obtenido de Diccionario de la lengua española: Recuperado el 20 de octubre de 2020 de <https://dle.rae.es/percepci%C3%B3n>
- Espinar, E. (s.f.). *Violencia de género y procesos de empobrecimiento* . Alicante.

Falconí, J. (Marzo de 2010). *FLACSO*. Obtenido de MIGRACIÓN INTERNA EN EL ECUADOR Y LOS FACTORES ASOCIADOS AL MERCADO

LABORAL: Obtenido de

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2023/3/TFLACSO-2010JFC.pdf>

García, L. F. (2015). *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: Unidad Editorial de FLACSO Ecuador.

García, M. (2017). RELACIONES FAMILIARES Y AJUSTE PSICOLÓGICO EN ADULTOS EMERGENTES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES1.

Psicología Conductual, 405-417.

González, J. (2016). *Crisis de la masculinidad hegemónica: (re)escrituras finiseculares de la batalla de los sexos en Estados Unidos*. Madrid.

Granja, C. (14 de Julio de 2013). Una población que recorre el país en busca de progreso. *El Universo*.

Guasch, Ó. (2007). *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes.

Guevara, E. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Scielo*, 71-92.

Hall, S. (2004). Codificación y descodificación en el discurso televisivo. *Redalyc*, 210-236.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014).

Metodología de la Investigación. Sexta edición. México D.F.: McGraw Hill.

- Herrera, G., & Rodríguez, L. (2001). *Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva*.
- Hidalgo, M. (2017). *Influencia de los roles y estereotipos de género en las percepciones y expectativas académicas y profesionales del alumnado universitario (tesis doctoral)*. Córdoba: UCOPress.
- Íñiguez, L. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención Primaria* 23 (8), 496.
- Maquieira, V. (2001). *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza.
- McEwan, H., & Egan, K. (1995). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu.
- Mosteiro, M., & Porto, A. (2017). Análisis de los Estereotipos de Género en alumnado de Formación Profesional: Diferencias según sexo, edad y grado. *Revista de Investigación Educativa*, 152-165.
- Muñoz, H. (2015). *HACERSE HOMBRE. LA CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES DESDE LAS SUBJETIVIDADES: UN ANÁLISIS A TRAVÉS DE RELATOS DE VIDA DE HOMBRES (tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Complutense.
- Otegui, R. (1999). *La construcción social de las masculinidades*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Pachano, S. (2003). *Antología Ciudadanía e identidad*. Quito: FLACSO.

- Parra, Á., Sánchez-Queija, I., & Díez, M. (2015). Adulthood emergent: A stage full of possibilities. *Psicomemorias*.
- Scott, J. (s.f.). EL GÉNERO: UNA CATEGORÍA ÚTIL PARA EL ANÁLISIS HISTÓRICO. *The American Historical Review*, 1-72.
- Téllez, A. (2017). *Igualdad de género e identidad masculina*. Universidad Miguel Hernández.
- Téllez, A., & Verdú, A. (2011). EL SIGNIFICADO DE LA MASCULINIDAD. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología* (2), 80-103.
- Trahar, S. (2010). La atracción del relato: El uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. *Profesorado*. Vol 14, 49-62.
- Uriarte, J. (2005). EN LA TRANSICIÓN A LA EDAD ADULTA. LOS ADULTOS EMERGENTES. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe*, 145-160.
- Valcuende, J., & Blanco, J. (2015). *Hombres y masculinidad ¿Un cambio de modelo?* Sevilla.
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Redalyc*, 47.
- Velasteguí, E., & Tuapanta, B. (2018). La migración interna de los campesinos hacia las zonas urbanas en el Ecuador. *Visionario Digital* 2(4), 1-14.